

Hace días terminaron las fiestas de Tomelloso. Los pueblos, en agosto, se llenan de fiestas; por lo común, en honor a sus patronos, patronas, santos y vírgenes. Los alcaldes, muy de gala, muy circunspectos les dicen cosas bonitas, hacen propósitos que luego se cumplen, o no; pero la intención es buena, si después algo falla... ¡oiga, somos humanos! Los santos (léase, las imágenes), como que no se enteran.

Y así se cumple, año tras año, la tradición. Ahora estamos en tiempo de vendimia, las fiestas se acabaron; pero su cercanía hace que se mantengan en la memoria aquellas actuaciones que más nos agradaron, o más nos atrajeron, o más nos impactaron, festiva o culturalmente.

Una semana antes de la Feria (17 de agosto), como prolegómeno preparatorio de las fiestas, la Banda de música **Ciudad de Tomelloso**, con la batuta de **Pascual Bonillo**, ofreció un concierto en la Plaza de España de música popular festiva: la castiza *Verbena de la Paloma*, y el tema pastoril ambientado en la campiña gallega, *Maruxa*. Esta fue la Primera Parte. No hubiera tenido mayor importancia si la cosa en la segunda hubiera continuado en la misma línea. Pero la Segunda Parte estuvo dedicada a música afroamericana, caribeña y brasileña, con melodías sincopadas de ritmo frenético marcado por una espectacular percusión.

Tres composiciones de *K. Vlck* impactaron a los cientos de oyentes que llenaban la plaza, trasladándolos en fantástica singladura musical a las islas del Caribe y a las playas de Río, pasando por la exuberante vegetación amazónica poblada por multitud de aves y pájaros de colores que inundan la selva con sonidos de indefinibles armónicos. Este es el Concierto que deseo comentarles por la particularidad de su música, y que ha quedado y quedará en el recuerdo.

De forma somera voy a tratar de explicar su desarrollo, que se inició con el pasodoble de *M. Puig*, **Ateneo Musical**. La introducción marcó el tema melódico con una hermosísima intervención de clarinetes, contra-

Música festiva. Concierto de percusión

Eugenio Serrano

canto de saxos y enérgica proclamación del metal. Una llamada de trompetas anunció el trío con obligado de flautín. Extraordinaria conclusión con bellos contrapuntos. La dirección de Pascual Bonillo, medida y matizada, dio elegancia al pasodoble. El público lo reconoció con sus primeros aplausos.

Continuó el *Preludio* de *Maruxa*, égloga de *Amadeo Vives* de tema pastoril con añoranzas gallegas, aparente paradoja que universaliza su música. La enorme belleza de esta ópera se manifiesta desde los primeros compases en la magnificencia del metal con destacado de bajos que ya delata el drama y la espiritualidad del alma gallega; reminiscencias de gaita con aire de muñeira interpretan oboe y clarinetes. El tema se reproduce con la contundencia del metal en una conclusión muy aplaudida.

La siguiente obra fue una *Fantasia* de *La Verbena de la Paloma*, del eminente compositor salmantino *Tomás Bretón*. La compuso en diecinueve días por calles, cafés y tabernas de los barrios bajos de Madrid, así sus personajes respiran casticismo por los cuatro costados; su música, por las cinco líneas de los pentagramas. La Plaza de España quedó convertida en corrala madrileña con el reclamo del flautín. Flautas y flautín se lucieron en sus intervenciones complementadas por madera y saxos que supieron imprimir a la popular habanera del mantón de manila el aire del requiebro. Los aplausos no se hicieron esperar.

Y llegó, como estaba anunciado, lo que tenía que llegar en la Segunda Parte: Caribe, música, ritmo, mestizaje, negritud, maracas cubanas, sangre caliente de samba en el aire de bossa-nova, eclosión de vida, playas de fresa y chocolate... Un sinnúmero

de sensaciones musicales con la suave percusión que a veces demanda la espiritualidad negra en ritmo cadencioso.

La plaza, que antes había sido patio y corrala, pasó a ser escenario caribeño, bahía de las Antillas, con la *Suite* de **Caribbean Concerto**, en la que los instrumentistas en plenitud de lectura y ejecución, flautas, flautín, clarinetes, saxos, metal todo, apoyados por una extraordinaria percusión que sumó a sus elementos clásicos los efectos especiales de maracas, güiro, cabasa, bongós, etc., hicieron una interpretación muy aplaudida y ovacionada por el público.

El prodigio de la música en su caminar melódico hacia las playas de Río no pudo evitar el quedar cautivada por la multitud de sonidos, trinos y cantos de los pájaros de Brasil, representados por *Os Pássaros do Brasil*, que por efecto mágico sobrevolaban la plaza a un ritmo frenético interpretado con precisión de medida y limpia ejecución por los magníficos músicos de la Unión Musical que siguieron su vuelo y sus cantos armonizándolos con sus acordes. Un pájaro se detuvo formando círculos sobre el flautín **Roberto Mira**, quien lo había detenido con su maravillosa imitación.

No tarda en llegar la melancolía por las raíces perdidas que se manifiesta en una delicada intervención de flautas coreadas por la exaltación del recuerdo interpretada por todas las cuerdas. Pero el alma, el espíritu de esta raza singular nacida de la fusión latinoamericana no podía sucumbir a la tentación de la tristeza arrinconada en las favelas, y surgió el más profundo deseo de liberación y libertad exteriorizado en el Carnaval más famoso del mundo, en el que todo vale, en un amor libre.

Del 5 al 18 de septiembre de 2008

La metamorfosis musical convirtió ahora la plaza en la gran avenida del Carnaval de Río, por la que desfilaron junto a la Banda Ciudad de Tomelloso que amenizó, con el ritmo de su fantástica percusión, la noche de Río de Janeiro integrada en una cabalgata de mulatos, negros y... fabulosas esculturas vivientes.

Las Playas de Río, Trocadero, Ipanema y Copacabana, se encontraban, como quien dice, a la vuelta de *Pan de Azúcar*. Ritmo, ritmo y ritmo, apoyado siempre en una fuerte instrumentación de metal y saxos y viva armonización con bellas intervenciones de flauta de espléndida sonoridad. Finalizaron las playas brasileñas con la universal Copacabana representada por la espectacular intervención del conjunto instrumental.

La Banda había tenido una excelente actuación, como sabe hacerlo; pero deseo destacar la firme y enérgica dirección de Pascual Bonillo, quien, con la elocuencia de sus manos y el movimiento rítmico de su figura, acorde con el ritmo de la música caribeña, supo transmitir su energía, por igual, a los músicos y a un público que aplaudió con insistencia propiciando el regalo del pasodoble de *Fernández y Quintero*, **En er Mundo**.

La cosa iba de feria, de fiesta. *En er Mundo* es un pasodoble flamenco que enardece, no sólo por su garbo, sino por el conocido solo -ya un clásico- que interpretaron de forma alterna trompeta y saxo. Fabulosos estuvieron los dos: *Pedro Manuel González*, excelente trompeta con un solo de sonido limpio, potente y matizado, recreándose con dominio en el floreo de un brillante frullato. Dio la réplica con el saxo **Antonio Pintado**, haciendo del mismo solo una exhibición de matices y ejecución, en una personal interpretación de la belleza expresiva.

Aplausos inacabables obligaron al segundo bis con *Copacabana*. Lo que faltaba para hacer las delicias del respetable en una noche de disfrute musical. Banda y director recibieron el calor del entusiasmo del público.



diseño,
precio,
más rápido

¡más!

OFI PRECIOS
www.ofiprecios.com

NUEVA colección

- Mamparas divisorias
- Cortina vertical y veneciana
- Áreas de recepción
- Sala de espera

TIENDA TOMELLOSO
Campo, 56.
13700 Tomelloso (Ciudad Real)
Tel./Fax: 926 508 138

La tienda de los muebles de oficina

Solicita el nuevo en tu tienda Ofi Precios o en www.ofiprecios.com

A CORUÑA ARANDA
ASTURIAS BILBAO BURGOS
CASTELLÓN FERROL LEÓN
LUGO OURENSE PALENCIA
PAMPLONA SALAMANCA
SANTANDER SANTIAGO
SEGOVIA SORIA TOMELLOSO
VALENCIA VALLADOLID VIGO
VITORIA-GASTEIZ ZARAGOZA
PRÓXIMA APERTURA: ALBACETE